

HISTORIADOR FRANCISCO SÁNCHEZ:

Piloto segundo Luis Pardo: Un héroe de paz que marcó un hito en el Territorio Chileno Antártico”



El historiador Francisco Sánchez.

Alex Macipe
colaboración especial

El 30 de agosto conmemoramos uno de los grandes hitos de nuestra historia en el Territorio Chileno Antártico, proeza que, sin quererlo, logró llevar la esperanza a un mundo inmerso en una de los conflictos más sangrientos que conoció el pasado siglo 20, nos referimos al rescate liderado por el piloto Luis Pardo Villalón.

El historiador Francisco Sánchez, quien recientemente participó exponiendo un par de investigaciones en SCAR 2024 y presta servicio en la Gobernación Marítima de Punta Arenas, nos rela-

ta caminando por la sala Piloto Pardo del Museo Naval y Marítimo de la Armada de Chile, que “La carta escrita (por el piloto Pardo) a su padre y entregada el 25 de agosto de 1916, antes de zarpar, nos refleja parte de aquella epopeya trascendental de nuestra historia y nos trae al presente al hombre que la lideraba”.

La misiva señalada por el investigador expresa: “La tarea es grande, pero nada me da miedo: soy chileno. Dos consideraciones me hacen hacer frente a estos peligros: salvar a los exploradores y dar gloria a Chile. Estaré feliz si pudiese lograr lo que otros no. Si fallo y muero, usted ten-

drá que cuidar a mi Laura y mis hijos, quienes quedarán sin sostén alguno a no ser por el suyo. Si tengo éxito, habré cumplido con mi deber humanitario como marino y como chileno. Cuando usted lea esta carta, o su hijo estará muerto o habrá llegado a Punta Arenas con los naufragos. No retornaré solo”.

Francisco Sánchez señala que “Luis Pardo Villalón, cuya imagen hoy podemos ver en la Costanera del Estrecho junto a la proa de la escampavía Yelcho, reliquia de nuestra historia naval, es fruto de una época en donde aún la cicatrices de la Guerra del Pacífico y la dura Guerra Civil eran par-

Título: Piloto segundo Luis Pardo: Un héroe de paz que marcó un hito en el Territorio Chileno Antártico"

te de las conversaciones y discusiones, asumiéndose los desafíos del dolor y también el mirar al futuro como país, en un difícil contexto en donde una generación tuvo que reconstruir confianzas para honrar a nuestro pabellón".

El historiador nos señala en forma didáctica que "como es conocido, las difíciles condiciones que enfrentó la expedición al mando de Sir Ernest Shackleton, hacían pensar en un rescate imposible, palabra que, en la Armada de Chile, fue borrada en 1820 tras el triunfo en Valdivia y Corral en la guerra de nuestra independencia".

Luis Pardo Villalón ostentaba el grado de Piloto 2°, era marino mercante que se incorporó al servicio de la Armada de Chile, ante la falta de oficiales para naves auxiliares y algunos departamentos de unidades a flote, siendo en este el contexto en el que llega al entonces Apostadero Naval de Magallanes, para servir en labores de buques auxiliares.

Sánchez señala que "Como ha sido analizado y descrito por diversos historiadores, él asumió

el desafío tras una solicitud oficial del Gobierno Británico al Estado de Chile, siendo designado por el mando naval para esta misión. Su tripulación la conformó con marineros voluntarios, dejando de manifiesto el liderazgo y natural adhesión que Pardo lograba, cualidades indispensables para el desafío que tenían por la proa".

El investigador, además, nos señala que "la escampavía Yelcho era una unidad a carbón, sin calefacción, sin radio, sin doble casco y otros elementos, que hoy en día nos parecerían unas tremendas limitantes para ir a hacia el Territorio Chileno Antártico. La ruta trazada lo llevó a través del canal Beagle para reabastecimiento de carbón, pasando por el Cabo de Hornos, navegando por el temido Paso Drake, para llegar finalmente a los hielos antárticos".

Sánchez afirma que "al arribar en las cercanías de Isla Elefante la maniobra debía ser rápida y certera, no habría otra oportunidad, se desembarcaría un bote para no exponer a la Yelcho a una posible varada, tampoco se estaría más tiempo

del necesario, la prioridad era la tripulación, tal cual como lo es hoy, la salvaguarda de la vida humana en el mar".

Destaca el historiador que "las condiciones meteorológicas de regreso no fueron las mejores, navegó la ruta planificada para poder ingresar a aguas interiores por la boca oriental del estrecho de Magallanes, regresando a su puerto de zarpe, Punta Arenas, con la misión cumplida después de 11 días".

Francisco Sánchez nos señala que "en esta ciudad fueron recibidos como héroes los tripulantes y aquellos desventurados naufragos. Las noticias rápidamente fueron publicadas por los periódicos locales, entre ellos El Magallanes, telegrafándose a diferentes rincones del mundo que un rescate "imposible", fue realizado".

En sus investigaciones, muchas de ellas traducidas en el extranjero, Sánchez señala que "Pardo fue ascendido a Piloto 1° y posteriormente se le abonaron 10 años de servicio a su hoja de vida. Es recurrente en historias marinerías la anécdota, donde él rechazó una im-

portante suma en dinero por parte de Su Majestad Británica, señalando: "No puedo aceptarlo, pues cumplí con mi deber y la Armada de mi país me suministro todo lo necesario", lo cual es una demostración de un hombre íntegro y amante de su Patria, respetuoso y consciente de su rol, el cual inspira a quienes hoy servimos a Chile desde el mar, mostrándonos cómo los desafíos deben ser enfrentados, a pesar de las limitaciones".

Es importante comprender la magnitud de esta proeza. En este sentido, el historiador Francisco Sánchez afirma que "El Piloto Luis Pardo cuenta con diferentes homenajes materializados en monumentos, entre ellos el existente en la Gobernación Marítima de la Antártica Chilena, así como, el que se encuentra en Isla Elefante, lugar exacto donde fue el rescate, además de aquél que existe en el Muelle Prat de Valparaíso y las dos unidades de superficie de la Armada de Chile que han llevado y llevan el nombre de este Héroe de la Paz, todo lo que da cuenta de la importancia de "jamás olvidar



Piloto segundo Luis Pardo Villalón.

la tremenda hazaña de Pardo y su tripulación", quienes a bordo de una pequeña embarcación escribieron páginas doradas de nuestra historia en el Territorio Chileno Antártico y como nos señala la figura de Pardo, "Chile al Sur limita con el Polo".

Sin lugar a dudas, una historia apasionante, en donde la audacia y también providencia actuaron en ayuda de Pardo. Francisco Sánchez se toma un tiempo, busca en sus notas y

señala "recordemos que este importante episodio tuvo como partícipe al entonces subteniente Ramón Cañas Montalva, quien lamentó no tener un espacio para zarpar en la Yelcho, un hombre clave que podemos conocer a través de su legado y pasión por la Región de Magallanes y Antártica Chilena".

Emocionante relato de manos de un investigador, que, por fortuna, hoy nos plasma una historia que podemos compartir.